




6 DE JUNIO DE 2023

EL PODER DEL ARGUMENTO

URGENCIAS MÉDICAS

BR. OSCAE ZEBADUA LOPEZ

DR. RICARDO ACUÑA DEL SAZ
Universidad del Sureste



EL PODER DE UN ARGUMENTO

El poder de confirmación de un argumento se evalúa por el equilibrio en términos matemáticos la razón que existe entre verdaderos positivos y falsos positivos.

Mientras menos falsos positivos haya, más fuerte será el poder. Un argumento es fuerte si se encuentra únicamente en los enfermos, y no en los no enfermos (o los pacientes que tienen otra enfermedad).

Un argumento tiene un fuerte poder de exclusión si está siempre presente en una enfermedad. Combinando los dos poderes, podemos decir que un argumento es perfecto en las dos direcciones (para confirmación y para exclusión) cuando está siempre y únicamente presente en una enfermedad.

Una vez que tenemos clara la noción del poder de un argumento, podemos estimarlo fácilmente. Comencemos por el caso de un argumento positivo, donde buscamos el poder de confirmación.

El poder de confirmación es la razón entre la probabilidad de tener un argumento positivo entre los enfermos y la probabilidad de tener un argumento positivo entre los que no tienen la enfermedad en cuestión.

El poder de un argumento negativo es la razón entre los verdaderos negativos y los

falsos negativos. En otras palabras, la probabilidad de encontrar un argumento negativo en los que no tienen la enfermedad contra la probabilidad de encontrar un

argumento negativo en los enfermos.

El poder de exclusión de un argumento no depende del poder de confirmación. Esto

quiere decir que si un argumento tiene un poder de confirmación fuerte para un diagnóstico particular, no necesariamente su poder de exclusión va a ser fuerte también.

Del mismo modo, si la ausencia de un argumento excluye un diagnóstico, su presencia no necesariamente lo confirma Patognomónico quiere decir que el poder de confirmación es infinitamente alto. Es decir que hacemos el diagnóstico

sobre la base de un solo argumento. Como vimos antes, para que el poder de confirmación sea infinitamente alto es necesario que no existan falsos positivos.

Ya en el principio de cualquier contacto clínico, varios factores influirán sobre la fuerza de los argumentos:

¿El médico comprendió bien a su paciente? Problemas de idioma, de dialecto. (Trate, por ejemplo, de hacer un examen de sensibilidad cutánea en una vieja mujer shuar no habiendo ningún médico ni auxiliar de enfermería que pueda hacer de traductor).

¿Dispone en verdad el paciente de la terminología adecuada para expresar lo que siente?

Si el paciente tiene ya en mente una causa probable, ¿dará una información objetiva?

Teniendo ya el médico en su mente una hipótesis probable, ¿será selectivo en la interpretación de la historia y de los argumentos?

Son innumerables los sesgos de observación de parte del paciente y del médico. No hay que confundir estos sesgos con la utilización inteligente de los resultados: por ejemplo, un argumento con un débil poder de confirmación será tomado con cautela cuando es positivo. Lo mismo haremos para un argumento con un débil poder de exclusión cuando es negativo.

El médico, durante su anamnesis, se interesa de forma particular en la relación que

existe entre un argumento y su expresión en el tiempo, más particularmente, su duración, su agravamiento, su carácter intermitente, o su desaparición.

FUENTE BIBLIOGRÁFICA: Den Ende, J. V., Moreira, J., & Bisoffi, Z. (2008). Como

tomar decisiones en medicina clínica. (2nd ed., pp. 13-24). Octubre 2008